

VARIEDADES



EL JUGUETE DEL NIÑO

—O:—

—A ver, nene, dime cuál
(tú que eres un niño bueno)
de tus juguetes me das
para los pobres de obsequio?

—Yo?... Ninguno!... No soy zonzo,
pues, si los doy... con qué juego?

Nº 31681

Sorteo del mes de noviembre de 1920

Este cupón dá opción al sorteo de un reloj "Longines", ☆☆☆ de oro de 18 kilates, que obsequia **VARIEDADES** a los compradores del presente mes

GRATIS

GRATIS

Un reloj de oro Longines tres estrellas

garantizado por la casa G. Welsch y Cía.

ofrece mensualmente a sus lectores

"VARIEDADES"

por medio de sorteos que son legalizados por el Notario Público, Sr. Alfredo L. Hohagen.

Conserve el cupón y compare. El trabajo es sencillísimo y puede Ud. ser el agraciado.

RELOJ

LONGINES

★ ★ ★



Oro 18 kilates con 17 rubíes y garantía de los únicos agentes en el Perú.

G. Welsch y Cía.



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Como era natural, la atención pública está pendiente del éxito que alcancen las maniobras que el señor ministro de Gobierno dirige en el parlamento para obtener la servil renunciación de la más alta y más característica garantía de libertad y autoridad funcional del poder Legislativo, como es la inmunidad parlamentaria, por la cual los miembros del parlamento gozan del fuero privativo y de la intangibilidad que los pone al margen de las coacciones y de las trabas que la autoridad política pudiera emplear como recurso de eliminación o de intimidación contra los representantes de los pueblos, encargados, por mandato directo, como lo tiene el Jefe del Estado, de dar las leyes. Se comprende sin gran esfuerzo que si el parlamento renunciara a sus inmunidades y fueros, de hecho el poder presidencial ampliaría de tal modo su radio de acción, que desaparecería la democracia, la función parlamentaria sería meramente decorativa, y los legisladores serían empleados subalternos del poder político. Ninguna de las condiciones de respetabilidad y autoridad que acompañan a la investidura de legislador quedaría en pié, destruida la autonomía funcional del parlamento, y todas las atribuciones y facultades del poder legislativo habría que tarjarlas en la Constitución, puesto que detrás de cada una de ellas se vería, como fantasma fatídico, el sable o el garrote de la autoridad política, capacitada para eliminar factores o desviar conciencias por la intimidación. La ley no puede concebirse sin la más absoluta libertad y sin la más completa seguridad de quienes la dan: el control parlamentario resulta una bufonada sangrienta cuando quien debe ejercitarlo sabe que ese ejercicio está supeditado a una prisión arbitraria. En una palabra, suprimir la inmunidad parlamentaria y crear el gobierno sin diques, sin control, sin responsabilidades es lo mismo.

No se concibe, pues, cómo pueda ser hoy objeto de una prolongada discusión en la Cámara de Diputados esta cuestión de si debe accederse a la demanda de desafuero presentada por el señor ministro de Gobierno contra tres diputados, que le estorban, y a quienes para eliminarlos de su cámara, incluye en un delito de conspiración política—delito nuevo en nuestra arquitectura penal—sin pruebas, y sin la concurrencia de la circunstancia única que nuestra Constitución consiente para la aprehensión de los representantes de la nación, como es la **flagrancia** del delito, o sea la circunstancia de la aprehensión en el momento de consumarse el hecho delictuoso, de ejecutarse el acto punible criminal. Y se sigue discutiendo, no obstante de la falta de pruebas, y del hecho revelador de su no existencia de que esas pruebas se procuran por medios inquisitoriales odiosos, como son la tortura y la amenaza de personas a quienes también se quiere suponer, con motivo o sin él, como confabuladas en complot contra la estabilidad del régimen y aun en planes concretos de un golpe de estado que fracasó y que se iba a hacer a base de un crimen político. No hemos de discutir si se trata de efectivas conjuraciones y conspiraciones o si se trata de fantasmagorías engendradas por los relatos de un ejército de personas que viven de la urdimbre de inquietudes políticas, o si en todo esto hay mucho de morboso. Posiblemente, seguramente se conspira: todos esos señores a quienes el nuevo régimen ha excluido y que lejos de resignarse a esperar a que en la vuelta de la rueda vuelva a llegarles el turno, creen más oportuno... volcar la rueda; esos señores descontentos conspiran y se mueven sigilosamente, aprovechando, como es lógico, de los errores del gobierno y exagerándolos, para preparar así el ambiente propicio para su advenimiento

de nuevo al poder de cualquier manera. La cosa por lo demás no es una novedad, pues siempre se ha hecho así en el Perú. Pero los gobiernos fuertes, como el actual, cuando han sabido ser sensatos, no han dado mayor importancia al fenómeno: se han limitado a una fuerte vigilancia y han seguido su camino sin hacer escándalos ni dar pretextos ni banderas a los adversarios. Esto es lo que hubiéramos deseado que hubiera hecho el señor ministro de Gobierno, quien parece que ha entendido su misión política de primer consejero del mandatario, como el medio de dar fuerza al régimen, desmedrando la fuerza de los otros poderes del Estado, asumiendo actitudes airadas, desafiando a todos, exasperando los resentimientos de los enemigos, y creando un estado de lucha a muerte, de agitación y de inquietud, encima del cual sólo se ve el puño cerrado del poder Ejecutivo dispuesto a dejarse caer sobre todo el mundo. Para salvar el orden público el señor ministro de Gobierno lo desordena todo, y dentro de esta fórmula, indudablemente equivocada y funesta, le ha llegado su turno al parlamento, con la circunstancia curiosa de que el gobierno no tiene motivos para quejarse de un parlamento que está formado por amigos dispuestos a ayudar su programa, y que justamente con moderación y buen espíritu ha ejercitado su función de control sin las acritudes y violencias apasionadas y tendenciosas que se producen cuando en los parlamentos hay una oposición política definida, cuando hay núcleos representativos de los partidos políticos del país. ¿Acaso en el Senado o en la Cámara de Diputados hay representaciones del partido Civil, Liberal, Demócrata o Nacional Democrático, que informen sus actitudes en las inspiraciones de estos partidos? Evidentemente que no, de manera que no se explica, dentro de un alto concepto de la política y de las conveniencias del estado, que el parlamento con el necio pretexto de premunir al ministro de Gobierno de todas las facultades necesarias para resguardar el orden público, se despoje de la más importante calidad que le resguarda hoy, mañana y siempre de los atentados del poder Ejecutivo. El parlamento siempre, aun en los momentos más peligrosos para la paz pública, ha sido celoso de sus inmunidades; y sólo en casos extraordinarios, cuando han concurrido las circunstancias requeridas por la Constitución, ha accedido a suspender la inmunidad de sus miembros.

El caso de hoy es sencillamente grotesco. El ministro de Gobierno, sospecha, tiene indicios—y él lo ha dicho así a sus amigos, cuando le han exigido las pruebas (concluyentes no de que se conspira, sino de que los diputados Pardo, Sayán y Pérez Figuerola eran factores en la conspiración—y por esos indicios solicita de las Cámaras el desafuero de los diputados a quienes ha apresado con escarnio de la Carta Política nueva, que parece no tiene más papel para el ministro que el de ser violada a cada momento. Y como el ministro no podía desconocer la violación constitucional—esa sí es **flagrante**—ha querido entrar en especiosas argumentaciones respecto a la flagrancia del delito que atribuye a los representantes, sentando la más estúpida y bufa teoría sobre la flagrancia que han oído los siglos, teoría por la que la **flagrancia** resulta un estado crónico de los conspiradores, algo así como un estado mórbido de su cerebro, de su alma culpable, que les acompaña a todas partes, como una sombra. Todos los enemigos del gobierno que en las conversaciones, en sus escritos, hasta en su pensamiento, conspiran, esto es, desean derrocar el régimen actual, ... están en **flagrante delito de conspiración** y por consiguiente el poder político capacitado para aprehenderlos, con más razón que a los representantes de la nación. Para estos además de la aprehensión,—que queda demostrado procede, pues, constitucionalmente,—el ministro, respetuoso de los fueros y prerrogativas parlamentarias pide una pequeña cosa, el desafuero, esto es, la renuncia del parlamento, de su dignidad, de su seguridad y garantía funcional. Y a esta monstruosidad, el Senado de la república, tirando al fango su decoro institucional, faltando a elementales deberes de justicia y de compañerismo, tratándose de dos senadores, aprehendidos en **flagrante delito** de ambulación conspiradora a su casa, ha accedido a desafueros. La Cámara de Diputados, más celosa de su dignidad, más consciente de su deber, se resiste todavía a la vergonzosa claudicación, que la nación ve venir con espanto y asco si esta cámara, recapacitando mejor sobre su deber, obediendo siquiera al instinto de conservación, no salva las inmunidades parlamentarias del oprobioso desastre que se quiere producir en un momento de ofuscación política.

CHIRIGOTA

FINIS



Nuestro orador de la divina labia
por **mor** de la oratoria
con la boca... metió toda la pata
y ha muerto... por la boca.

ACTUACION UNIVERSITARIA

En la Universidad Mayor de San Marcos se realizó, últimamente, una solemne actuación con motivo de la recepción ofrecida al distinguido catedrático americano, Dr. Kleinsmid, Rector de la Universidad de Arizona, que se encuentra en esta ciudad desde hace varios días.

Presidió el acto el doctor Javier Prado y Ugarleche, Rector de la Universidad de San Marcos; quien después de un adecuado discurso, en el que enalteció los merecimientos y brillantes cualidades del Dr. Kleinsmid, le confirió el título de Doctor Honorario en la Facultad de Filosofía y Letras, siendo por tanto incorporado al claustro.

El Dr. Kleinsmid agradeció la distinción de que era objeto y puso de manifiesto la importancia del intercambio intelectual entre EE. UU. y estas repúblicas sudamericanas, habló de la cordialidad que cada día se va estrechando más y más merced al conocimiento que van adquiriendo las naciones de este continente entre ellas.

Prestigió la actuación el Excmo. Sr. Williams Gonzales, embajador de los EE. UU. acompañado de su señora esposa.



Las señoras Kleinsmid, Cáceres y Gonzales, esposa del Embajador Americano, en el patio de la Universidad.



El Dr. Kleinsmid, en su discurso

CHISMOGRAFIA NACIONAL

(FRASES, ANECDOTAS, TRADICIONCILLAS, DE TODA EPOCA Y DE TODO COLOR, MENOS DEL SUBIDO)

—Sabido es que el Excmo. señor don Jaime de Ojeda, el simpático representante de España, pasó parte de su niñez en Lima. Hace muy poco en el Club Nacional, un grupo de amigos del señor Ojeda hacía con él reminiscencias del buen tiempo ido y rememoraba travesuras y alegrías de la infancia. Alguno para probar hasta que punto eran fieles los recuerdos limeños del tan querido



ministro español, le preguntó: "¿Se acordará Ud. señor de Ojeda, de la **melcocha**?" Y don Jaime le respondió vivamente: "**Qué melcocha, ni qué melcocha! Si lo que a mí me gustaba era la carne de membrillo!**"

—Hay en la sierra una yerbecita que los indios llaman **rima-rima** (que en quechua significa **habla, habla**), la que utilizan para los muditos y con la que suelen golpear la boca de los niños para que rompan a hablar. Pues bien, a cierto diputado, que en lo de locuaz no se parecía a nuestro Cornejo, sus electores en vista de que apenas si pronunciaba los socorridos monosílabos de **si** y **no**, le enviaron una gran encomienda. La recibió el diputado, la abrió con la satisfecha expectación de quien desenfunda el envoltorio de un regalo y se encontró con que el contenido era una gran cantidad de **rima-rima**

—Al ingeniero Rafael Rey y Alvarez Calderón, le ocurrió un gracioso percance en unos exámenes en el Colegio de la Recoleta. Debía rendir la prueba final del curso de Zoología y Botánica, y con la nerviosidad de la espera, se puso a repasar, inquieto y vehemente, la familia de los simios. Paseaba y paseaba por los claustros, esperando su turno, cuando oyó que le llamaban: **Rey, Rey, apúrate!** El muchacho atollado y tembloroso, llegó al aula y ocupó el fatídico asiento. Uno de los examinadores, sin dejar que el examinando se repusiera, le dijo a quemarropa: "A ver, un ejemplo de molusco". Y Rafael Rey, confundido y asustado, contestó de un tirón: "**¿De molusco? ¡El mono!**"

—Lucas Oyague y Noel, mozo—esto de mozo es algo relativo—de finas prendas, don de gentes y caballerescos costumbres—aunque demasiado soltero, estuvo como se sabe en París, hace ya unos cuantos lustros y en París procuró conocer todo lo

que de interesante y placentero tiene la gran ciudad. Un día fué a un establecimiento de baños turcos y se hizo servir. Llamóle la atención un turco azambado él, que lo miraba fijamente y hasta de cuando en cuando sonreía, llegando a escamarlo. El turco, vestido a la usanza de los gineceos constantinopolitanos, insistía en sus miradas y sonrisas y en un momento en que salió del cuarto de baño el **otro turco** que servía al señor Oyague, se acercó a éste y a media voz, le dijo: "**¿Ud. no es el niño Lúcas?**" El asombro de don Lúcas no tuvo límites al oírse hablar en peruano legítimo por un turco que parecía auténtico y a su vez le preguntó: "**¿Y tú quién eres?**"—**Yo, señor**, contestó el interpelado, **estoy ahora de turco, pero en Lima he sido cochero. Guárdeme el secreto. . . .**

—El sabio geólogo, matemático insigne y pianolista consumado Dr. don Carlos I. Lissón, fué poeta en su juventud y escribía en los periódicos de la época con el seudónimo—ya revelador de sus actuales aficiones—de **Sílica**.

—Don Ricardo Rossel, que además de buen poeta y prosador esmerado y evocativo—díganlo sus hermosas leyendas—fué hombre de vivo ingenio y de conversación donosa, dijo refiriéndose a un **pout-pourri** que había compuesto cierto músico nacional, cuyo nombre no hace al caso, que era apenas un **champurri**.

—Una de las **trompeaduras** más curiosas que ha habido en Lima, fué la que se propinaron José Santos Chocano y Enrique López Albújar en el Portal de Escribanos y en la que sacó la peor parte el cantor de Bolognesi. El **suceso** se realizó allá por el año noventa y tantos.

—No deja de ser curiosa la relación que han tenido la mayor parte de los escritores ecuatorianos con el Perú. Medio peruano fué Olmedo, que estudió en San Marcos, representó al Perú en las Cortes españolas, fué diputado peruano y como peruano escribió su **Canto a Junín**. Aquí vivió mucho tiempo la **Veintemilla**; aquí escribieron Numa Pompilio Llona y Nicolás Augusto González; aquí el comentarador de Montalvo don Leonidas Agustín Yerovi vivió también y retoño suyo fué el malogrado gran poeta Leonidas, que todos recordamos;



aquí residió, también mucho tiempo, don Secundino Darquea; Gonzalo Zaldumbide, el gran crítico y prosador insigne, hasta ahora recuerda con grata añoranza su vida limense y Montalvo, el admirable Montalvo, deseó y hasta escribió a Lima su deseo de pasar uno de sus destierros, en la época de su campaña contra García Moreno, en esta capital y como los anteriores Valverde y don Roberto Andrade...

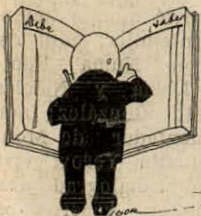
—El mayor Beltrán fué en Lima, allá por los años del cuarentaitantos al cincuentaitantos, uno de los hombres de más gracia y fecunda vena versificadora que se pueda concebir y cuando se alegraba, por gracia del **motocachi**, su dón improvisador crecía. En los días del 28 era costumbre



que se reuniera el pueblo en la plaza a escuchar los discursos patrióticos de estilo y en no pocas ocasiones el célebre mayor Beltrán improvisaba largas tiradas en verso, no siempre muy académicas, habiendo llegado a veces a enviar a la Libertad a parte que no es del caso mencionar por respeto a los lectores de esta seccioncilla. Pues bien, el tal mayor, encontró una vez al Mariscal Castilla, a la sazón Presidente y sin más ni más, como se dice, le espetó en sus propias barbas, el siguiente pareado, que el cronista ha modificado un poco, por no poderse estampar tal y como salió del caletre de Beltrán, pareado que le costó al improvisador un arresto de los de marca:

“Salimos de un Rey... cangrejo
y hoy nos manda un cholo viejo...”

—En la generación intelectual de Amézaga, Velarde, Rey de Castro, etc., que a pesar de los desastres de la guerra y del espantoso desaliento en que quedó el país, desvalido, desorientado y trunco de esperanzas, tuvo entusiasmos y alientos para soñar en la posibilidad de un resurgimiento, no faltaron quienes como Abelardo Gamarrá, que en realidad no pertenece a esa generación, porque es mucho mayor, se inspiraran en temas nacionales, hoy tan en boga, aunque en verdad—y fué lástima—no perduraron en el bello propósito y entre ellos hubo un escritor, hoy completa-



mente olvidado y que parece haber dejado por enteró sus aficiones literarias, que pretendió exaltar ¡y en poesía! con nobilísimo intento, nada menos que a la **rabona** y escribió un poema—“Mariacha”—, que fué leído por su autor en una velada teatral, allá por el año ochentaitantos. Hoy el escritor a que me refiero es alto empleado de la Sociedad de Beneficencia y vive dedicado a los informes administrativos y a los números, en los que tiene especialísima versación. Se llama Elías Alzamora, y es hombre muy simpático y modesto, tanto que posiblemente es capaz de fruncir el ceño por este **recorderis**...

—Que el General La Cotera, fué hombre de probadísimo valor personal y de gran arrogancia, es cosa por todos sabida. Pero lo que quizá no sepan muchos es un acto suyo cuando el pronunciamiento del batallón “Guardia Peruana” en 1879, cuando La Puerta, estaba encargado del mando como Vice-presidente y La Cotera, desempeñaba la cartera de guerra. Las crónicas de esos días describen el valor enorme que reveló La Cotera, pero naturalmente no pueden consignar todos los detalles. Entre otros hay uno particularmente expresivo.

Un señor—cuyo nombre no mencionaremos—disparó sobre La Cotera, desde el balcón del Club de la Unión que da a la plaza, cinco tiros, en momentos en que el bravo general no lo veía. Volvió grupas La Cotera, sentó su caballo frente al balcón y encarándose con quien supuso que le había disparado, le gritó, sin intentar siquiera hacer uso de su arma: “¡Miserable! Te desprecio.”

—El doctor Laverería es propietario de una paleta de Merino que compró en un sol, sacrificando las propinas domingueras, al pintor y escultor ayacuchano Gaspar Ricardo Suárez, recordado conservador de la Galería de pinturas de la Biblioteca Nacional, muy frecuentada en aquel entonces por Bacallor, Herce, Effio, los ya veteranos Vallés e Ingunza y otros artistas y aficionados y donde también se metían, en las vacaciones, los doctores Daniel Eduardo Laverería y Clemente Palma, entonces adolescentes.

—Muchas de las **Reflexiones de un cualquiera** fueron sugeridas, seguramente sin deliberado propósito, por don Nicolás de Piérola, que solía conversar con mucha frecuencia y de **omnia re scibilli** en aquella época, con don Alberto Ulloa, que reflejó no pocas de aquellas charlas en sus jugo-



... comentarios, al punto que no faltaron personas que creyeron en aquel entonces que el propio don Nicolás daba los temas, ya que por su inconfundible estilo no hubiera podido atribuírsele la forma en que aparecieron.

* * *

—Don Hernán Velarde, hoy ministro del Perú en la Argentina, fué en sus mocedades uno de los tipos más decididos, simpáticos y cultos que hemos tenido. Poeta de ven en la memoria de muchos jóvenes que liecadas poesías, de sal y pimienta... Viven en la memoria de muchos jóvenes que fueron algunas composiciones de Velarde que atestiguan esta opinión del cronista. Pero no sólo era de los que hacía una oda más o menos ligera y hasta pecaminosa, sino que solía también acertar en las notas intensamente satíricas, como lo puede comprobar el que quiera revisar la colección de "La Neblina", por ejemplo. En una poesía que escribió Velarde, hace ya tiempo, aludiendo a nuestras revoluciones y a lo terribles que somos a la hora de agarrarnos entre nosotros mismos, conclula así:

... ..
pero una cosa tenemos,
somos fósforo y prendemos
solamente en nuestra caja...

* * *

—En cierto pueblecito de España, Sassone que estaba como conferenciante de la compañía de Tallaví, indignado por que la mayor parte del público no se había dado cuenta de la significación del "Hamlet", que se ponía en escena, acordó en un entreacto con Tallaví, silvar al público y como lo pensó lo hicieron, saliendo a telón corrido toda la compañía y propinando al público, que en gran parte creyó que se trataba de una de las tantas locuras del drama del poeta inglés, la más formidable silbatina...



... ..

—Cuando el Contralmirante Montero era jefe de la división de Arica, en la época de la guerra, fué a recibir a Grau, que tenía entonces menos graduación que él y que acababa de llegar con el "Huáscar". Bajaron juntos a tierra y Montero dió el brazo a su gran paisano y amigo, Grau, que era hombre disciplinado y respetuoso, quiso ceder el sitio, de honor diremos, a Montero, más éste con su habitual modo cariñosamente dominante, le dijo: "No, Miguel, hoy te toca a tí."

—Lo que quizá muchos ignoren es que el **Huáscar**, que fué mandado hacer a Europa en tiempos de Pezet, costó sólo trescientos mil pesos y quien vigiló su construcción, como comisionado técnico del Perú, fué un marino chileno, a la sazón al servicio del Perú: el capitán de navío Salcedo.

* * *

—En Ichocán, pueblo del departamento de Cajamarca, famoso por la bondad de su clima, había en 1765 un español, llamado Cristóbal de Tapia, que contaba ciento y cuarentaicuatro años de edad y tenía una descendencia de más de ochocientas personas.

* * *

—Presidiendo la Cámara de Diputados don Mariano Nicolás Valcárcel, don Cesáreo Chacaltana, ante una bulliciosa barra universitaria, que le era adicta, comenzó un discurso diciendo: "Vengo, Excmo. señor, a pronunciar la oración fúnebre de las libertades públicas", siendo interrumpido por una larga, clamorosa ovación, que demoró largo rato. Valcárcel aprovechó esta circunstancia, agitó la campanilla y antes de que se repusiera el orador, emocionado por los aplausos, le dijo con irónica sonrisa: "Puede Su Señoría, continuar con su oración fúnebre".

* * *

—Cuando el General Mitre vino a Lima gobernaba Castilla, quien dió en honor del ilustre desterrado argentino un paseo a Amancaes. A la hora de escoger los caballos, presentaron al Mariscal entre otros, uno muy hermoso, pero de mucho brío y nervio y como alguien observara que era de peligro, dijo Castilla: "Qué brío, ni qué brío; se trata de un general y general gaucho por añadidura". El caballo apenas fué montado por Mitre, dió un corcovó y arrojó al huésped en pleno patio de Palacio, ante el bullicioso comentario de toda la concurrencia. Parece que Mitre no perdonó nunca a Castilla ni al Perú la criollada de nuestro Mariscal.

* * *

—Explicando en clase de Física el doctor don Matías Dulanto, de quien ya he referido algunas anécdotas, la impenetrabilidad de los cuerpos, concluyó su interesante explicación, diciendo: "Además, si los cuerpos fuesen penetrables no habría entre los hombres cuestiones más o menos quisquillosas por la vereda, pues se atravesarían unos entre otros y seguirían tan campantes su camino..."

* * *

—Quien creó en el Perú la frase **hipo de notoriedad** fué don Nicolás de Piérola

ALEX

EL ANIVERSARIO DEL BRASIL



Un aspecto de la recepción

Conmemorando la fecha de la constitución política de la república del Brasil, el ministro plenipotenciario de esa nación,

Excmo. señor Gurgel do Amaral, ofreció en la casa de la legación una suntuosa recepción a las personas que fueron a saludarlo.

HOMENAJE DE LA JUVENTUD



Los Sres. Valega, do Amaral, Embajador americano Gonzales y Prado

La Federación de Estudiantes del Perú organizó una velada en honor de la fecha de la nación brasileña con ocasión de celebrar esta el aniversario de la república.

El señor Valega, presidente de los federados, pronunció un significativo discurso,

declarando socio honorario de la institución al Excmo. Sr. Gurgel do Amaral, ministro de la citada república.

El señor do Amaral correspondió la cortesía de los estudiantes pronunciando un brillante discurso.

El Mundo del Teatro

MARAVILLITA, LA ARTISTA DE DIEZ
AÑOS, EN SUS MÁS APLAUDIDAS
CREACIONES



Maravillita es Pierrot, es manola y es molinera



El rostro de la pequeña y deliciosa artista refleja las más variadas impresiones; la tristeza, el ensueño, la alegría y la coquetería de una mujer grande.



El pilluelo vendedor de periódicos, la elegante danzarina y el compadrito argentino



El talento de Maravillita, flexible, armonioso y sutil, se adapta a todas las interpretaciones y en todas se conquista el aplauso y la admiración.

Elegancias masculinas. Bastones y palos



A mi amigo Luis Gardand H.

Hay muchos escritores que al ocuparse de objetos y prendas de toilette tanto femenina como masculina: abanicos, peinetas, joyas, corbatas, etc... se remontan hasta la antigüedad, hacen—como se dice—un poco de historia y se dan la molestia de indagar quién fué la primera mujer que se pintó los labios, si Noé, Abraham o Jacob usaban corbatas y tirantes o si los Faraones conocían el uso de la **gilette**. Para qué darse tanto trabajo, Dios mío? Para qué quebrarse la cabeza en cosas de tan poca importancia? ¡Si a veces ni por las de algún interés vale la pena mortificarse! La pereza es lo más delicioso de esta vida, que es comedia o tragedia, en la cual hay que ir ocultando el corazón bajo un disfraz porque es absurdo ir mostrando el alma con todos sus dolores, tristezas e inquietudes.

La pereza merace todo un libro en su honor; yo quisiera no ser tan devota suya para escribir su más fervoroso y ardiente elogio.

¿Que cuándo se comenzarían a usar los bastones, hoy objeto casi indispensable al hombre chic? Supongamos que desde los tiempos prehistóricos—para remontarnos lo más lejos posible—los hombres cuando se iban poniendo viejos—parece que entonces a los cien años se estaba en plena juventud, así que sería a los quinientos o seiscientos—sentían la necesidad de apoyarse en un palo, que dadas las circunstancias (los hombres eran entonces unos gigantes) sería algún tronco de árbol.

Si uno de nuestros elegantes de hoy quisiera imitar al troglodita llamaría singularmente la atención y hasta se vería amenazado de prisión por impedir el tráfico. Ver por Mercaderes a un individuo con americana y sombrero de paja apoyarse en un tronco de fleus o de pino; se amontonaba la gente, más que delante del coche del hombre con serpientes y larga cabellera.

Hecha esta pequeña salvedad quedamos en que el uso del bastón se remonta hasta los tiempos prehistóricos. Supondremos que entonces no solamente los viejos usaban palo sino también los pastores que se auxiliaban de él para vigilar a sus rebaños.

Hoy a cualquier hombre elegante no le faltan dos o tres bastones que usará con distintos vestidos y a distintas horas.

Antes de seguir con esto de los bastones preguntaremos ¿qué se entiende por un hombre elegante? Será elegante un individuo porque en su ropero hay colgados una docena de ternos y en su cómoda existen varias clases de corbatas, calcetines, camisas y pyjamas? La elegancia es una armonía completa y definitiva entre todos los refinamientos del espíritu, la "aristocracia de la conducta"; el arte de la indumentaria, la exquisitez de las maneras y una serie de cosas que rarísima vez se adquieren, sino que nacen con la persona. Hay tipos con muchos y muy buenos vestidos, pero que no son elegantes, ni podrán serlo nunca. Es lo mismo que la virilidad que algunos creen consistir en una fuerte contextura; la virilidad es ante todo el respeto a la mujer,

es la nobleza de alma, es la galantería; el matón no es viril sino el hombre noble, valiente y de sentimientos delicados.

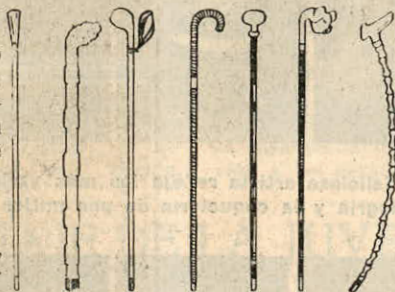
Generalmente se critica al hombre que cuida mucho de la ropa, porque entre nosotros ocurre que la mayoría de los hombres que se preocupan de la toilette descuidan la elegancia espiritual y recurren a mil combinaciones poco delicadas

para surtirse de prendas de vestir. Delen al sastre, al zapatero, en las confiterías, **gorean** a los amigos, etc... Un hombre debe vestir bien, pero sin perjudicar a los demás y sin cometer acciones indignas de un caballero.

La moda impone por hoy el uso de los bastones en esta forma: por la mañana, palo de junco o caña con correa de cuero. Bastón que se lleva con el jaquet; de fina madera, de preferencia oscura, con puño de marfil, hueso, cuerno. Ya no se usa el metal, oro, plata, plaqué en los bastones, solamente los hombres de edad conservan sus gruesos palos con puños de plata u oro labrado que miran con inefable complacencia y placer.

Las cabezas de animales en el puño, demás está decirlo, están completamente olvidadas y solamente un cursi puede llevar un bastón de esa índole.

Y los juncos muy delgados son poco elegantes, lo mismo que los palos con gruesos nudos; los mejores bastones son los más sencillos; la sencillez es la prueba suprema del buen gusto, al que todos deben aspirar, porque el buen gusto es una de las cosas que hace amable la vida.



Toda clase de bastones

SHE

NOTAS DE ARTE



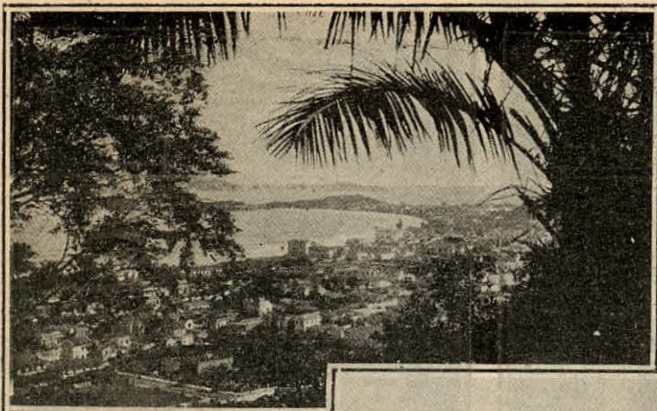
"Rincón Florido".—"La sacristía"

En Arequipa se ha realizado últimamente una interesante exposición de las me-

"La casa del pecado" (amanecer).—"El Claustro del Baptisterio".

jores telas y lienzos del señor Masías, que además de sus magníficas vistas fotográficas cultiva con éxito la pintura. La exposición fué muy concurrida. En esta página se reproducen los más hermosos cuadros del inteligente artista arequipeño.

RIO DE JANEIRO



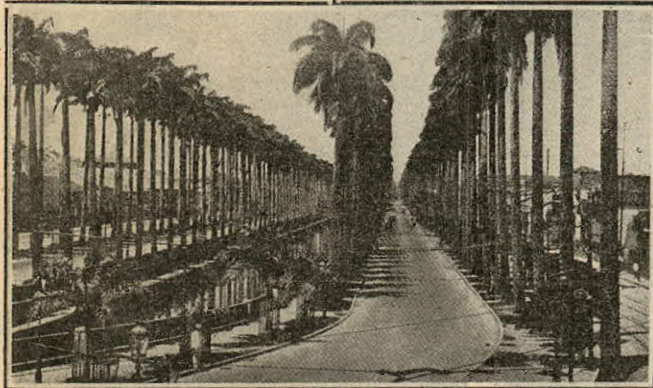
Bella ciudad, Río de Janeiro, ha merecido siempre del viajero una palabra de halagador recuerdo porque en ella hubo mucho que admirar y más todavía que experimentar.

Río de Janeiro, como ninguna otra, conserva el sabor de las ciudades donde la aristocrática factura de sus monumentos dan que pensar sobre

Alguien dijo: ¡Brasil, el país de las hadas, país mitológico!... ¿Los dioses de Atenas, antes de habitar el Acrópolis, no moraron en estas comarcas? La ciudad es enorme y animada, nutrida de torres, campanarios, villas y "petites villes", que forman admirable conjunto con los jardines y parques que a distancias



épocas pasadas que ahora la historia relata como leyenda...



Pintorescos aspectos de Río Janeiro

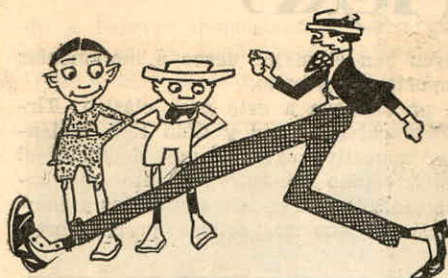
convenientes se descubren llenos de vida y fragancia.

El panorama amplio y sereno se destaca bajo un cielo veneciano durante el día y tachonado de estrellas temblorosas en el anochecer.

La ciudad se despierta muy temprano y con ella sus habitantes que dan margen a ese movimiento cotidiano que es el significado de algo progresivo que avanza en el sentido del desarrollo y del adelanto.



SEMANA CÓNICA



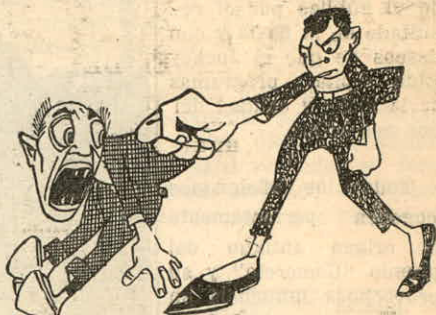
Un niño: Cuando se pone el pantalón, Largo.



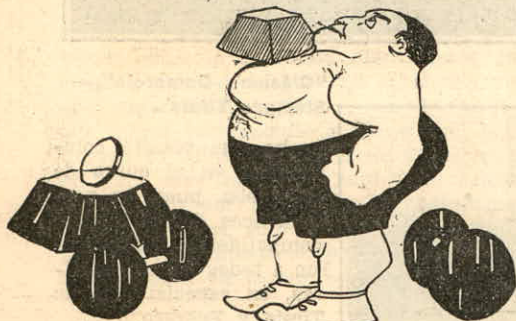
Un ciclista: La robustez de Piernas.



Un torero: Mucho brazo.



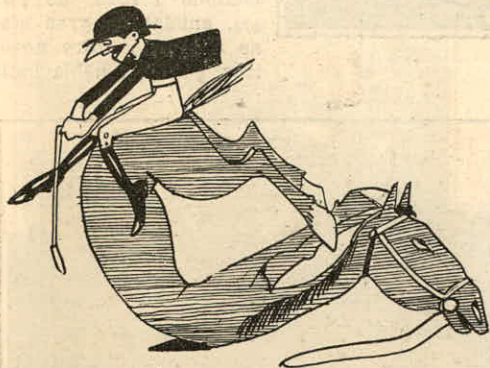
Un faite: Gran puño.



Un obeso: Un Hércules.



Un orador: Castelar se queda chico.



Un Caballista: La exrcicia de la acrobacia.



Una autoridad: Napoleón 1°.

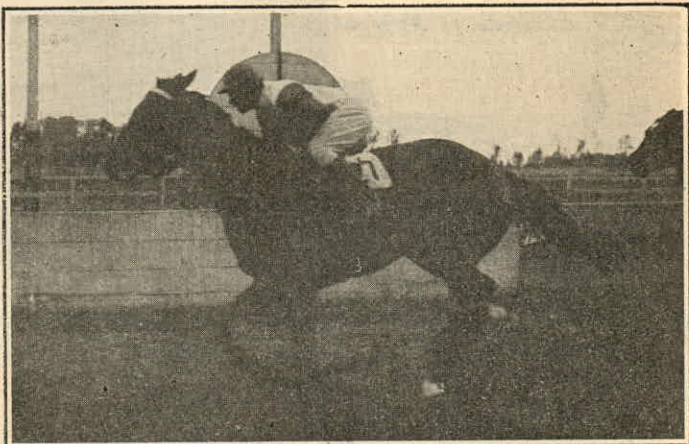
NOTAS HÍPICAS

Pocas reuniones hemos presenciado en la presente temporada más interesantes y de mayor atractivo que la efectuada el último domingo en la que se disputaron dos importantes premios: el clásico "Comercio" y el "Bisquit Debouché", aparte de que el resto de las pruebas, con la única excepción de la primera carrera que quedó reducida a un walk-over, no desmerecían de aquellas, quedando complacido el público por el resultado de la fiesta y con deseos de que el Jockey Club repita programas de la clase y calidad del que nos ocupa.

Todos los aficionados conocen perfectamente el origen antiguo del premio "Comercio" y su provechosa influencia en el progreso de la hípica nacional, tan decisiva que puede aseverarse que la

tribuyen con el mejor deseo a incrementar el importe del premio.

Se presentaron a este gran clásico: Tirsis, Febrero, Firewood y Glad Eye, luciendo un sugestivo exterior que denotaba el perfecto estado de entrenamiento que habían alcanzado gracias a los cuidados y competencia de sus respectivos preparadores,



"Clásico Comercio".—
Siempre Tirsis...

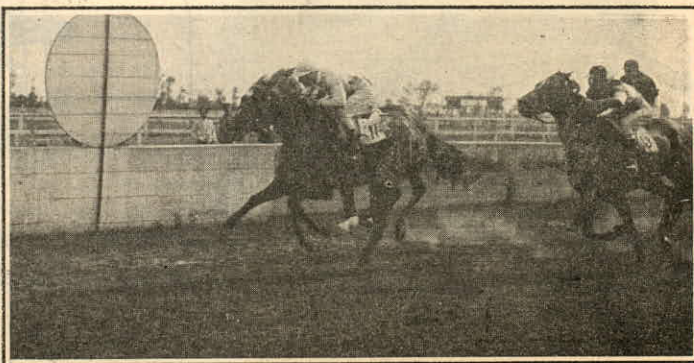
hecho que resultó comprobado en el curso de la prueba, pues las performances de los cuatro competidores sobrepasaron a todas las expectativas, en especial las de Tirsis y Febrero.

El triunfo estaba descontado a favor de Tirsis, animal de gran clase e invicto entre nosotros, pues ya había bati-



"Contraseña", precediendo a "El Inca".

importación de los mejores animales que han figurado en nuestras fiestas se ha hecho teniéndose como mira principal la suma donada por el alto comercio; por tal motivo aprovechamos esta oportunidad a fin de dejar constancia de ello y expresar junto con nuestro reconocimiento, el de la afición en general para todas las instituciones que con-



La gran "flyer" "Intuición" en el handicap sobre 1.100 mtrs.

do a Febrero dispensándole cinco kilos y ahora por las condiciones del premio correrían a peso igual y en cuanto a la pare-



Sras. de Graña, de Menchaca y de Devéscovi

ja del Inca, sus antecedentes no permitían suponer que ninguna de las dos yeguas que la formaban fuera capaz de arrebatarle el premio al buen hijo de Arcadié; sin embargo la carrera resultó interesante por la forma en que se desarrolló principalmente debido al tren fuerte que le impuso Firewood, como lo acreditan los tiempos parciales y el total de 3'13 2/5 igual al record que conservaba Fachinero con 56 kilos y que ahora corresponde a Tirsis por haber llevado 61 kilos. El triunfo de Tirsis ha sido pues muy meritorio bajo todo concepto, no sólo por haber batido holgadamente a sus rivales, sino en especial como acabamos de manifestarlo, por haber sido una carrera dura en la que se ha corrido fuer-



"Tirsis" y su propietario el Sr. Peschiera

te desde el principio de la prueba, que es la verdadera forma como se imponen los animales de clase y la única manera de valorizar su poder y el alcance de sus medios.

El otro premio importante fué el "Bisquit Debouché", fundado a iniciativa del representante de esa casa, señor Gonzalo Ortiz de Zevallos, quien obsequió al ganador un valioso objeto de arte. El héroe de la fiesta fué Deucalión que llevado a la carrera únicamente para hacer el juego a su compañero de box Polimint, tuvo todo el peso de la prueba a causa de haber rodado éste aparatosamente sin mayores consecuencias, al voltear la primera curva; el hijo de Rosales ganó el premio de extremo a extremo no teniendo otra lucha que sostener que la presentada por La Victoire y Punta Volante en los últimos trescientos metros de la cual salió vencedor en forma que demuestra gran corazón; la Victoire produjo mejor performance que en sus an-



La Srta. Catita Sesarego y amiga

teriores presentaciones, esperando verla en un próximo encuentro donde se presente completamente restablecida, a fin de que podamos comparar sus fuerzas en relación exacta con los potrillos del Revancha.

El programa confeccionado para las carreras de mañana, es bastante inferior al de las dos últimas tardes, lo que se explica por el reducido número de caballos con que contamos, que obliga a los studs a reservar sus pupilos para las reuniones futuras, pues son muy raros los que su contextura propia les permite actuar con provecho en varios domingos seguidos; por eso en toda oportunidad hemos abogado en favor de que se adopte cuanta medida sea posible para conseguir que se aumente el stock de caballos de carrera.

LOS POETAS JOVENES DE BELGICA

Es extraordinario el movimiento intelectual que se observa ahora en Bélgica. Hay una fiebre de renovación que gana todas las capas intelectuales y promete un porvenir de ópimos frutos.

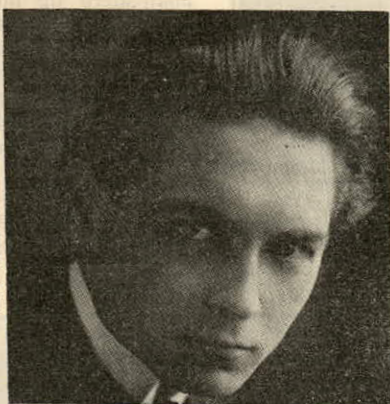
La patria de Maeterlinck y de Verhaeren ha sido siempre un campo fecundo en noble espíritu y la literatura de este país es abundante y rica. La exuberancia francesa la tenía, sin embargo, empequeñecida y oscura. Ha sido necesaria la conquista del propio París por el espíritu belga para que la literatura y el arte del Brabante se destacasen en todo su esplendor. Los nombres de Maeterlinck y de Verhaeren, de Alberto du Bois y de Francis de Croisset, de Maurice de Waleffe y de Roland de Marés, en el teatro o en el periodismo, de Ensor y de Anto Carte, en la pintura, tienen hoy el primer puesto en la vida intelectual de Francia y en la vida del mundo. Esos escritores y esos artistas belgas son personalidades consagradas, fuertes por su propios méritos, fuertes por sus propias virtudes.

Los "hombres del porvenir" de la nueva generación literaria de Bélgica merecen ser conocidos en el Perú y apreciados en su verdadero color; labor para mí gratísima y que inicio con verdadera simpatía.

Entre los poetas jóvenes de Bélgica se

destaca Armando Barigant, tanto por la multiplicidad de sus aptitudes, cuanto por la novedad y fuerza de sus ideas y la originalidad de sus concepciones.

Barigant es poeta y poeta de verdad, un poco desencantado y un tanto triste; es dramaturgo y sus obras alcanzan éxitos felices; a la manera de Moliere, es también actor dramático y con el seudónimo de Barry, representa sus propias obras, en los más prestigiosos tabladros bruseleses; es pintor que se destaca por la modernidad de sus concepciones y la riqueza del colorido. Su cuadro "El bolshevik" ha sido muy discutido por la crítica, pues sin caer en los errores del cubismo posee un temperamento revolucionario e innovador. Organiza escenas cinematográficas, es árbitro en la decoración artística y lleva a todos los campos de la belleza su actividad selecta y su exquisito gusto.



Mr. Armand Barigant

Con todas estas aptitudes, Barigant no es un "genio"; es un joven de talento y es un poeta de verdad; ello le basta para sobresalir, ser aplaudido y ser ya una figura en la literatura de este país, que le contempla ya como "uno de los hombres que vienen".

CLOVIS

Bruxelles, 1920.

ORGUEIL

(Para "Variedades" de Lima.)

Je ne suis rien
qu'un organisme
qui vit son atavisme
dans un monde déterminé.

Je ne suis rien
qu'un peu de doute
dans toute
l'incertitude.

Je ne suis rien
qu'un peu de vie
à la merci
d'une bactérie.

Je ne suis rien
qu'un moment serré
entre l'infini passé
et l'infini futur.

Je suis tout seul
dans le rond blanc
d'une lampe de soie.

Je suis tout seul;
je songe à posséder le monde.
(Del libro "Pochades.")

Armand BARIGANT

Bruxelles, 1920.

NUEVA INVENCION

PATENTE EN LOS ESTADOS UNIDOS NUMERO 1324690

LEA Y VERA COMO HACERSE UN HOMBRE INDEPENDIENTE Y CON DINERO, APRENDA A FABRICAR Y REPARAR ESPEJOS. — LA FABRICACION DEL ESPEJO SIN LA CALEFACCION, Y SIN EL ACIDO TARTARICO

La fórmula PATENTADA para platear el cristal y vidrios en general que ofrecemos hoy al público es resultado de largos años de pacientes investigaciones. Nuestro propósito al buscarla fué doble; hallar un proceso para el plateado que hiciese al espejo inalterable a la acción de la atmósfera, los ácidos y otros agentes, y, por otra parte, reducir al minimum el costo de la operación de platear y el tiempo necesario para ella. El resultado de nuestros esfuerzos LA FORMULA PARA PLATEAR EL CRISTAL Y VIDRIOS EN GENERAL no han podido ser más satisfactorios. Merced a esta fórmula, sin necesidad de maquinaria alguna, sin el gasto y trastornos que implica la mantención de locales adecuados, sin que sea preciso CALEFACCION, un sólo hombre puede platear diariamente un promedio de cien lunas de sesenta y cuatro pulgadas de alto por veinticuatro pulgadas de ancho, a un costo que no excede de quince pesos.

Nuestro sistema "PATENTE" de platear incluye el uso de un barniz protector, que se aplica al espejo una vez plateado, y que se aplica al espejo una vez plateado, y que le hace inalterable a la acción de la humedad, el agua, el calor y el frío.

El costo del plateado del cristal es mínimo: un centavo y medio por pié cuadrado. De suerte, pues, que una luna de metro y medio de alto por tres cuartos de metro de ancho sale por diecinueve centavos. Cien lunas de las mismas dimensiones se platean con un gasto total de quince pesos. Y como quiera que por platear una de estas lunas se puede cobrar ocho pesos, resulta que de la operación que no requiere más de un día de trabajo le quedan a su favor setecientos ochenta y cinco pesos.

La rapidez con que se prepara unido a lo sencillo de su aplicación hace que nuestra fórmula sea en extremo útil a aquellas personas que, sin abandonar sus ocupaciones acostumbradas, quieran buscar algún trabajo extra que les permita ganar dinero a ratos perdidos, pudiendo hacerlo en su misma casa.

Para la aplicación de la fórmula se requiere solamente una pequeña mesita de madera y cinco pesos para utensilios e ingredientes que se pueden comprar en cualquier botica o droguería.

¿Qué ventajas tiene nuestra fórmula sobre las conocidas hasta hoy? Vamos a enumerar algunas de las más salientes:

El costo de platear 100 lunas de metro y medio de alto por tres cuartos de metro de ancho, empleando la fórmula que están

usando las grandes fábricas de espejos, fluctúa entre 100 y 110 pesos. De suerte pues, que empleando la nuestra para platear el mismo número de lunas, el costo sería de 15 pesos solamente.

No contiene Sal de Rochela.

No contiene Acido Tartárico.

No contiene Sal de Seiggnette, Eter ni Fórmol.

No se necesita el empleo de la calefacción.

La luz de un espejo plateado por este procedimiento es un veinticinco por ciento más claro y natural que la de cualquier otro plateado por los procesos en uso.

Lo mismo se puede platear o reparar un espejo grande que pequeño.

GARANTIAS QUE OFRECEMOS:

El documento receta que entregaremos a nuestros favorecedores, es una copia del original de nuestra fórmula PATENTADA que guardan los archivos del Departamento de Patentes de los Estados Unidos de la América del Norte; ésta PATENTE se compone de tres recetas a saber: Receta para preparar el barniz impermeable y dos para preparar el líquido plateador. Damos un documento firmado que garantiza la PATENTE por 20 años. Enviamos así mismo un DIPLOMA con el nombre completo del interesado, para ponerlo a la vista del público en su establecimiento y servirse de él como de aviso y garantía al mismo tiempo.

FIRMAS QUE USAN NUESTRA PATENTE:

O W. SLANE GLASS Co. Statesville, N. C. Estados Unidos, esta casa platea en sus cuatro plantas diez mil pies de cristal diariamente.

SCHUSTER & OBERT, Hawthorne, N. J. Estados Unidos, (fábrica); BUCKEYE MIRROR PLATE Co., Cincinnati, O. Estados Unidos, (fábrica); NATIONAL MIRROR WORKS, Inc. Brooklyn, N. Y. Estados Unidos, (fábrica); PEREANTON y Co., Madrid, España, (fábrica); JOSE PRAT, Madrid, España, (fábrica); Don ANTONIO DIAZ GARCIA, Cádiz, España, (fábrica); M. RIVEIRO DE SOUZA, Río de Janeiro, (fábrica); "LA FRANCIA", Habana, Cuba.

Para dirigirse a estas casas en demanda de informes no se necesita más dirección que la indicada, ya que ellas son muy bien conocidas por ser de primer orden.

LA FORMULA (RECETA) PATENTADA con el permiso para su uso, para platear el cristal, y la de preparar los barnices impermeables, vale hoy CINCO DOLARES (\$ 5.) que equivalen en moneda nacional, S/. 8.75, según el cambio del 5 de octubre de 1920,

más cincuenta centavos para sellos y certificado del paquete, los que se pueden enviar en un giro a nuestro favor pagadero en New York, por mediación de cualquier de los Bancos de su pueblo o ciudad, y al recibirlos le remitiremos la PATENTE, que, como, dejamos dicho se compone de tres recetas, con todas sus instrucciones en castellano, para que pueda preparar el líquido plateador; como también la pintura impermeable, bajo sobre certificado.

Téngase mucho cuidado en escribir la dirección completa.

Envíenos el pedido hoy, no lo deje Ud. para mañana.

Los que adquieran nuestra fórmula PATENTE podrán ser nuestros agentes, mediante un convenio con nosotros. La agencia será concedida por zonas o departamentos, así es que el que esté interesado puede pedir la patente y la agencia para la misma; advirtiendo que no concederemos la agencia para nuestra fórmula a dos personas o instituciones en un mismo departamento, así es que si la desea hágalo hoy y no lo deje para mañana. Nuestro plan de agencia es muy lucrativo y no se requiere garantía metálica, lo que sí, se requiere es referencias de alguna casa comercial.

La correspondencia debe certificarse, si se quiere que llegue a nuestro poder.

Los giros deben extenderse a la orden de:

SPANISH AMERICAN FORMULAR, NEW YORK, CITY

La correspondencia debe dirigirse así:
SPANISH AMERICAN FORMULAR, P. O. BOX. No. 66, STATION—(O)
NEW YORK, CITY, ESTADOS UNIDOS DEL NORTE, U. S. A.

Pida el Folleto

Para las Pecas

La Crema para Blanquear

de la Sra. Graham, desarrolla un cutis perfecto; hace desaparecer las pecas, manchas, quemadura del sol y todas las manchas causadas por golpes.

DEPOSITO:
LARTIGA 471,
APARTADO 312,
LIMA

Para las Manchas

Para Espinillas

Baterías de Acumuladores Columbia

Para Arranque—
Alumbrado—
y Encendido

Usted desea la mejor batería de acumuladores para su carro, la batería que dure más y mantenga su potencia, — y en la que siempre pueda confiar.

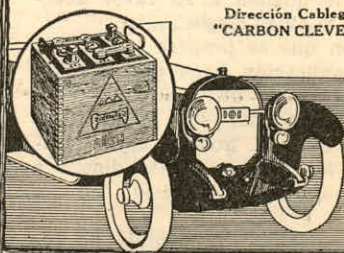
La Batería de Acumuladores COLUMBIA, ha sido especialmente diseñada para eliminar las muchas faltas que tenían los antiguos acumuladores. Usar la batería COLUMBIA en su carro significa que no tendrá dificultad alguna para arrancar, alumbrar o encender.

Busque la marca de fábrica con las tres pirámides que lleva cada batería legítima COLUMBIA. La marca de fábrica garantiza que compra usted la mejor batería de acumuladores que la fábrica COLUMBIA sabe construir, pues ha estado fabricando baterías por más de 25 años.

COMERCIANTES: Podemos hacer entregas inmediatas. Escriban por catálogos y detalles.

NATIONAL CARBON CO., Inc.
Departamento de Exportación
CLEVELAND, OHIO, E. U. A.

Dirección Cablegráfica:
"CARBON CLEVELAND"



De la España literaria y periodística

A PROPOSITO DE LA MUERTE DE CAVIA

En casi unánime coro de exaltaciones elegíacas la prensa española ha dado el adós supremo al periodista ilustre que fué Mariano de Cavia. Con esa tenacidad laboriosa que constituye la fuente principal de su renombre periodístico, Cavia, hasta sus días últimos amasó su pan espiritual para los lectores de "El Sol", el único diario verdaderamente moderno, socializante y admirable en esta querida España caída por desgracia bajo la férula tristemente conservadora de don Eduardo Dato. Cavia significaba un valor del pasado,—con remozar diariamente su prosa. De no haber caído, vencido de la vida, entre la falange de "El Sol", su muerte tal vez no hubiera suscitado un movimiento de tan sentida admiración; pues qué, hasta para la muerte, nosotros, míseros mortales, necesitamos del teatral y vanidoso amparo de unos cortinajes de buena seda negra o de sendas columnas laudatorias en los grandes rotativos.

Además, felizmente para Cavia, qué, como buen aragonés, tenía muy fino sentido de la ductilidad, sólo supo concitarse simpatías. Para las gentes de allende del mar y aún de su patria, su obra creíase relampagueante de bohemia; acaso lo fué durante la primera juventud; y ¡ay! del artista, del escritor que así no lo hiciera; pero, luego, en los linderos de la senectud puso disimuladamente un ropaje burgués a su vida: ofreciéndose el caso, que sin dejar obra editorial ni teatral, lograra hacer testamento de unos cuantos miles de duros. Mantuvo inteligente equilibrio de sentimientos. Del Mariano de Cavia de los epigramas, de las revistas de toros en la época de Pascual Millán, al escritor de la oración a Rubén y de los últimos "Despachos del otro mundo" hay sustanciales diferencias, hondas lagunas espirituales. En líneas anteriores decía de su agudizado sentido de la ductilidad: entre los méritos a contar no era ciertamente el menor aquella maleabilidad espiritual que contrastaba con su estilo literario, con su "manera" personal. Y me explicaré: el purísimo académico, de excelente gramática que constituía blason principal en la prosa de Cavia, esa ranciedad de pura cepa española, llegó, en el pensamiento y en sus afectos literarios, a alcanzar determinados relieves de modernidad. Y de tal guisa, el fiel evocador de los más preclaros estilistas de nuestra habla supo ritmar ideas,—no estilo,—con el arte renovador que importó Rubén cuando sobre la seborrea que cubría muchas testas españolas echó generosamente el agua baustismal de su genio.

No es raro, por tanto,—y así voy, aunque pobremente, hilvanando estas leves notas impresionistas—que a la muerte de Cavia háyanse confundido en sentido homenaje las viejas y nuevas generaciones. Unos y otros tiénenle por suyo. Los últimos con mucho de generosidad, y,—repitiéndome,—gracias a que "El Sol" ha sido el heredero solícito de sus despojos gloriales, la exaltación elegíaca hubo de llegar a tan rara unanimidad.

Por desgracia, en esta tierra, donde casi no existe el sentido de la ponderación crítica, pues que una de las mayores virtudes y defectos de sus gentes es la del apasionamiento, hase parangoneado el nombre y merecimientos de Cavia, con los de Galdós y Larra.

Conceptúo que compararle con el autor de los "Episodios nacionales" y de "El Abuelo" es cosa absurda, elogio adulador e inútil, que no atravesó el tamis de la seriedad razonadora. Yo no soy admirador de la obra galdosiana sino en cuanto posee de recia, de roble sombrío. Mas ya, dentro de un simple concepto cuantitativo—y perdonad que emplee esta expresión—no cabe comparación posible. Fué Cavia sin duda alguna un ilustre cronista, profundo conocedor del idioma; bien dotado de aquel instinto, indispensable en la relación con el público, de unir al personal prestigio una labor perseverante y enmarcada con gallardía. Su patriotismo es el mejor plinto consagrador, si ha de esculpirse su figura. Mas de allí a compararle con Galdós, existe un verdadero abismo.

No experimentará hoy España cierta aparente y momentánea crisis de escritores (momentánea y aparente, pues que es el resultado de un grave proceso político, y de una crisis periodística y editorial motivada por el alza inconcebible del papel) y creeríamos que quien tal juicio emitió, no fué un pomposo señor académico, sino antes bien, Manso, el fidelísimo criado y compañero de Cavia en quien todo humilde rendimiento resultaría disculpable.

Tampoco cabe aceptarse la comparación con Larra. El admirable "Fígaro" llena con su fina cultura, su afán renovador, su culto de la ironía y su estilo únicos, todo un proceso del arte literario español merecedor por cierto de más acendrado y cariñoso estudio. A Larra se le escatima justicia: cuanto más se ahonda en la vida española, en sus corruptelas políticas, en sus vicios de organización administrativa y en el donaire picaral de sus gentes, mejor se penetra en la riqueza espiritual de su labor.

Los relieves de la obra de Larra, no los presenta Cavia en la suya. Aquel poseía un temblor de divina inquietud emocional, sólo bien apreciada cuando se conoce en detalle su biografía. El perfume ineconfundible de los viajes depuró y puso cierta exquisitez en la obra de "Figaro"; un elevado sentimiento de anhelos renovadores. Algo de ésto existe en Cavia, ¿cómo negarlo? Pero, comparad fechas y estados sociales. Poco había de discutirse al aquilatarse valores.

Al través del filtro de la ironía de Larra, fulge siempre el pensamiento del hombre avizor; se advierte la preparación estudiosa, propósitos de política honrada, y, siguiéndose sus críticas literarias y teatrales nos damos cuenta de esa precisión en el juicio que hacía de ellas modelo del género, y salvaba valladares geográficos, poniendo en el público hispano claro entendimiento del buen arte teatral francés romántico que era en tal época el primero de Europa. Además, era "Figaro" un elegante de la vida, atesoraba un instinto del "dandismo", esa cosa romántica, noble—y no exenta de algo trágico—del señor desdénoso, arbitrario, burlón, y profundamente pasional. El gran Barbey y d'Aurevilly pudo serle digno compañero. Fraternalizar en espíritu. Por eso, cuantas veces se lea a Larra, con criterio inteligente y conociendo su vida, como complemento indispensable para interpretarle con mayor acierto, se apreciará toda la nobleza y bondad que encierra su labor.

Don Mariano de Cavia estaba bastante lejos de poseer tales perfiles psicológicos. Ante esa necia insistencia de glorias comparativas que ha despertado su muerte, y, con la cual pretenden esconder muchos escritores la esterilidad del propio concepto, no acierto a compararle—reconociéndole inferior en aspectos de "ensayista"—sino con **Clarín**. Tiene de Leopoldo Alas lo sustantivo de la raza, esa cosa recia, francamente hombruna, espesa y rectilínea. ¡Oh el arte todo ondulación perenne como el mar, como el divino dosel del cielo todo cambiantes de color...! Pudo llenar como **Clarín** una época, una "actualidad" de público. Juzgo que de cierto modo el maestro de Cavia lo consiguió. Pero seguirán su labor y su nombre rumbando las aguas de un Leteo de respetuosa olvidanza... Entre cinco años, en un lustre apenas, Cavia como **Clarín** significarán, apenas, un nombre de historia literaria, de antología, de vago recuerdo...

No nos llamará su prosa en mañanas de optimismo, ni en noches de doloroso insomnio. No deja una huella temblorosa en la fuente de nuestra emoción porque arrojara en el fondo de ella la divina piedra de una estrofa o de un concepto definitivos!...

ta España, en su momentánea y aparente crisis de libros y periódicos, es lógico que se tribute a Mariano de Cavia exagerados elogios, y se llegue a llamarle "maestro"...

Toda su vida ejerció de cronista. Y ciertamente, no es un "maestro" del género. Dentro de la fuerza positiva del escritor español, esa cosa alada, "souple", de la verdadera crónica, recién viene cultivándose. Se adiestran en ella algunos pocos. Con el Gómez Carrillo, de otros tiempos; Alejandro Sawa, el trágico incomprendido; con el propio Bonafoux de la época biliosamente polemista, el público español conoció el arte de la crónica, gala del buen periodismo. Siguieron pocos a éstos.

Hoy cuenta un Antonio Zozaya, pensador y poeta, con una apacible "resonancia" a lo Francis Jammes—no hablo de similitudes artísticas; con un Julio Camba, maestro excepcional de humorismo; con el mismo Salaverría, rico en matices, en cultura y en riqueza de frase elegante pese a su típica rudeza consustancial de vasco; con el frívolamente atildado Cristóbal de Castro, Antonio de Hoyos y Vinent, Wenceslao Fernández Flores, García Sánchez, José María Carretero, y algunos otros. Pocos más dentro de un estricto concepto de cronistas. Ninguno, ni con mucho, llega a la perfección, a la bella movilidad espiritual y de frase, de nuestro compatriota Ventura García Calderón.

Todavía sobre la mayoría de los diarios españoles se tiende esa cosa espesa, rancia, de abolengo, de misal abultado que tiene el español clásico. Y tiñe un tanto, con sus colores hoscos, la tinta empleada por sus más hábiles periodistas. Va unido a características de raza. Reconozco el mérito. No obstante, cuando la agilidad espiritual quiere mariposar por las columnas de un diario casi siempre sufre caídas en lo superficial y flojo, o en esa comicidad chulona—dada en llamarse "castiza",—cuyo color y sabor hace ido perdiendo para siempre.

Cavia tenía de ésto y aquello.

Con sus puntos de cultura y de estilista logró sobresalir en interesantes momentos del "madrileñismo" literario. Más, quien posea la inquietud artística del presente no logrará descubrir en él nada extraordinario.

Ya hemos visto cuanto de injusto existe en las comparaciones que ha suscitado. Felizmente, queda toda una pléyade admirable y selectísima: la de la España nueva: la de la reacción que no tardará mucho: Pérez de Ayala, Arasquistáin, Ortéga y Gasset, Eugenio d'Ors, Moreno Vila, Aznar, Guixé, Reyes, Gómez de la Serna, Gabriel Alomar, Baeza y tantos otros más, que constituyen una verdadera gloriosa anunciación renovadora.

ANTONIO GARLAND

El Mundo del Teatro

EL DEBUT DE LA COMPAÑIA SALVATI—un acierto de la Empresa Salvati, escoger para el debut de la magnífica compañía que nos ha traído, la obra de Arrigo Boito, aquel **Mefistófeles** severo y grandioso que requiere para su pre-

la obra que bajo su dirección se sienten aún más seguros, si cabe.

Volviendo al bajo Bettoni diremos que es un gran artista, además de cantante habilísimo. Maneja como quiere su poderosa voz, de timbre un poco áspero—nos parece—mas esto en nada hace desmerecer a sus excelentes aptitudes vocales. Se vé que ha estudiado a fondo la psicología del personaje; la expresión de su fisonomía, sus gestos, hasta su misma postura viril y majestuosa se prestan a la inmejorable interpretación de su Mefistófeles. Lució cinco o siete (no recordamos exactamente el número) maravillosos trajes; en fin podemos asegurar que este artista hace una caracterización notable del Mefistófeles de Boito. La soprano Ebbe Boccolini hizo la Margarita, el tenor Manfredi Polverossi el Fausto y Carmen Melis la Elena.



Angeles Ottein

sentación orquesta, intérpretes, coros, cuerpo de baile de primer orden; en una palabra todos los elementos de que dispone el conjunto lírico que actúa hoy, en el Municipal.

Mefistófeles, hermosa concepción ideológica, más que emotiva, intelectual, sin los lirismos y las seductoras ternuras del **Fausto** de Gounod, tiene una partitura erizada de dificultades que solamente pueden dominar intérpretes inteligentes, escrupulosos y verdaderamente conocedores de su arte.

Todo el peso de la obra recae sobre Mefistófeles, el espíritu del mal, el rey de las tinieblas, el ángel rebelde que se enfrenta a su Creador y lo desafía, en un gesto de soberbia y de locura. La interpretación de Mefistófeles estaba a cargo del señor Vicente Bettoni, que cantando el prólogo, aquel formidable "Ave Signor" de manera magistral se ganó la ovación de la noche. Pero esa ovación fué también tributada al maestro Julio Falconi que dirigió la orquesta, compuesta de profesionales distinguidos, con habilidad, energía y probidad extraordinarias. El maestro Falconi no deja pasar un detalle; al frente de sus músicos, les va infundiendo calor, vida, fuego, los guía segura y firmemente, sosteniendo al mismo tiempo a los intérpretes vocales de

Ebbe Boccolini tiene una voz fresca, de lindas notas altas, limpias y perladas, un poco abierta en el registro central. Algo nerviosa en el segundo acto, cantó—ya más tranquila—con calor y sentimiento la bellísima romanza del tercer acto (el de la prisión) **di altra notte**, oyendo muy justos aplausos; en el dúo con el tenor **lontano**, **lontano** ambos estuvieron acertadísimos.

La voz del tenor Polverossi es dulce, agradable—aunque la afecta un ligero trémolo—canta con **amore**, con sentimiento y su romanza del último acto fué tan bien dicha que lo obligaron al **bis**. Carmen Melis muy atrayente, muy bien de voz en su corto papel de Elena.

El ballet de Nemanoff un poquito (ape-



Ofelia Nieto

nas) inseguro en el primer acto, presentó sugestiva y armoniosa visión en el último. Los decorados—menos el del tercer acto—no nos han parecido a la altura de la compañía. Los coros muy afinados, compactos, homogéneos. En suma; la presentación de la compañía Salvati ha sido un triunfo pleno, indiscutible, definitivo.

BARBERO Este Barbero que siempre **DE SEVILLA**—nos parecerá nuevo por la frescura, limpidez y gracia de su música, que a ratos se nos antoja escrita por Mozart, fué puesto en escena el domingo en la noche para presentación de Angeles Ottein, cantante maravillosa y artista de gran talento. Su voz dulce, fresca, pura, fina, puede permitirse todas las audacias del **bel canto**; es un ruiseñor que canta, es una fuente cristalina que susurra melodiosamente, es un hilo de perlas que se desgrana; pero no es tan sólo algo sorprendente y prodigioso; es una voz con emoción, con alma, con juventud; creemos que Rossini no se soñó nunca mejor intérprete. Y desenvuelta, graciosa, pícaro, manejando su abanico, envolviéndose en su mantilla, ocultando el amoroso billete, esta Rosina que es Angeles Ottein hizo que todo el teatro estallara en ovaciones delirantes que a ella la emocionaron hasta las lágrimas.

Junto a la Ottein la labor de los demás artistas ni se opaca, ni desmerece; eso demuestra lo mucho que valen. El gran bajo Bettoni, un don Basilio magnífico, Damasco, tenor de linda voz, actor de juveniles y elegantes ademanes, Del Pozo muy en caja, algo **morcillero** en el don Bartolo, y Eduardo Faticanti, barítono de hermosa y robusta voz, en la plenitud de sus facultades vocales, que cantó notablemente el **Largo Factotum**. Su actuación escénica es correcta; su caracterización del Figaro es la del **chulo** vulgar y no el tipo refinado, casi un gran señor que hemos visto con otros artistas.

Demás está decir que la orquesta estuvo inmejorable.

LOHENGRIN.—Todavía estamos bajo la impresión de belleza, de religiosidad, de emoción pura y honda que nos causara la audición de **Lohengrin**, aquella maravillosa concepción del corazón y del cerebro de Wagner; todavía resuena en nuestro espíritu aquella música tan grande que nos sentimos incapaces de analizarla y no se borra de nuestra alma la visión del Lohengrin celeste, del caballero desconocido que representa el ideal y el amor soñado, pero nunca realizado.

Se alejó la barquilla halada por el **cisne gentil**, por el **cisne fiel**; se alejó como se alejan tantas veces las dichas cuando queremos analizarlas y saber de qué son hechas. Y recordamos aún todo aquel conjunto de hermosura que forma el **Lohengrin**; armonía, riqueza polifónica, poesía, elevación mental, el encanto de las viejas leyendas y sobre todo esto el sublime adiós al cisne que canta Lohengrin al final del primer acto, el bellísimo dúo de amor del tercero y el recitativo de Lohengrin—casi una plegaria—contando el secreto de su nacimiento.

La versión dada por la compañía Salvati de **Lohengrin** es de todo punto excelente. Ofelia Nieto, fué Elsa; su voz clara, fresca, limpia y al mismo tiempo plena de emoción, su escuela de canto tan pura, su correctísima actuación escénica merecen el más sincero y fervoroso elogio.

Polverossi, en **Lohengrin**, verdaderamente notable; lleno de sensibilidad, cantando amorosamente, noblemente, de apuesta figura y varoniles actitudes.

Rhea Toniolo, que debutó con Ortruda, una mezzo muy buena; voz bien timbrada, agradable, desenvoltura escénica; fué justamente aplaudida.

Bettoni y Faticanti excelentes, lo mismo que la orquesta y los coros que sólo tuvieron un momento impreciso; al entrar, en el segundo acto, después del dúo de Elsa y Ortruda, si no nos equivocamos.

M. W.

ANECDOTAS TEATRALES

El maestro Anatole France no asiste nunca a las obras teatrales sacadas de sus novelas. Se resiste tenazmente a ver las adaptaciones de sus libros, como son "Thais", "El Juglar de Nuestra Señora", "El figón de la Reina Patoja", etc....

Se cuenta que después de muchas instancias consintió en ir con un amigo a un teatro donde se representaba "Thais". Nada dijo el autor de "Las Opiniones de Jerónimo Coignard" durante toda la representación, encerrado en un profundo mutismo,

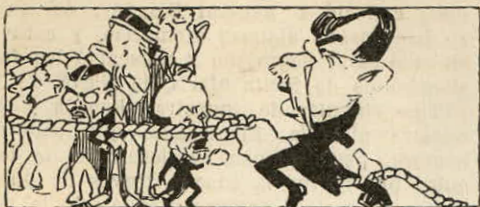
sonreía finamente y al fin dijo con gran tranquilidad: "¿Por qué me habrán vestido eso de turco?"

* * *

Invitado a comer un célebre literato por una señora aficionada a rodearse de eminencias literarias y artísticas y a tener su día, respondió al ser interrogado por la dueña de casa en esta forma: "¿Maestro que piensa Ud. de Shakespeare? Depende señora, para qué... ¿Es para un matrimonio?"

LA ÚLTIMA COSECHA

PARA LA HISTORIA



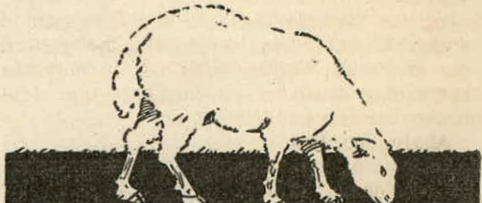
"Hombre prevenido nunca fué vencido", se dijo el ministro de Gobierno y largó el lazo, apresando a **tutti li cuanti**.



Y todos quedamos presos... de terror esperando explicaciones de tanta maravilla.



Explicaciones que no convencieron.... pero que motivaron el desafuero de dos miembros del Senado...



...el que ha quedado—a juicio del país— a una altura jamás imaginada.



UNA CRISIS

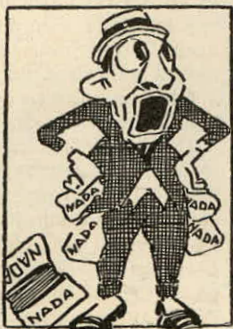
Padece nuestro pueblo de la crisis del carbén.

Y no sería malo dar una gira por Malambo en donde hay tantos **carbones**.

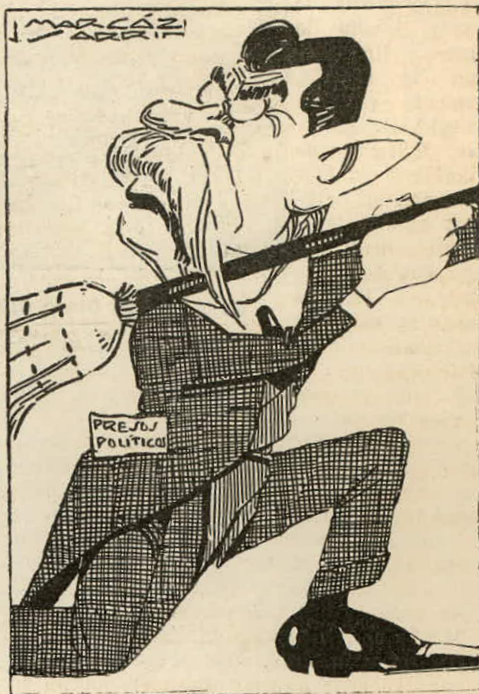


OTRA CRISIS

También sufre por la escasez del agua.



Peró esto no es extraño porque desde hace tiempo se padece en Lima de la falta de **agua**.



CANTARCILLO

Todos sabemos—hijo—que abrumas cuando combates; pero queremos menos espüma y más chocolate.

EL CRISTO DEL OTERO

Esta cima culminante, parda y yerma, que en la llanura castellana avanza hacia el río Carrión, es uno de los puntos más pintorescos para abarcar todo el contorno palentino, desde las postreras arboledas de Venta de Baños hasta los caseríos de Gri-jota.

Antes de emprender la ascensión a ella hay que elevarse por completo al Otero, donde está el santuario del Cristo, tan venerado en la comarca y visitado desde lue-gos años por todos los viajeros que por allí pasaron.

No hay frondas espesas, ni colores en el campo, ni perfumes en el aire. La piedra, sólo la piedra monda, sube por la montaña áspera y se retuerce en escalares que descubren nuevos panoramas.

Abajo, perdida en la lejanía, queda Palencia, la ciudad antiquísima, que a su brillante historia une la gloria de haber tenido la primera Universidad de España, fundada por Alfonso VIII. La de las fábricas de mantas y estameñas, con su catedral gótica; la iglesia ojival de San Pablo, el palacio del Cid y las calles y casas que parecen seguir viviendo en plena Edad Media.

Y todo de una vez, de una ojeada, como a vista de pájaro.

Después de arribar al santuario y percibir el sordo esquilero del ganado que ramonea camino del aprisco, cuando nada perturba el silencio y la calma de la tarde, va y viene por los campos la voz del pasado contando curiosidades. Es entonces cuando la imaginación se abraza a la leyenda y ve todo lo que le cuentan.

Montado de espaldas en vieja y perezosa mula, un estudiante, uno de aquellos simpáticos sopistas que envolvían su cuerpo en negra y agujereada capa, va silbando una copla alusiva a cierta hilandera festejada y coronada por Pascua de Pentecostés, y llevada en palmitas desde el pontón de San Isidro a la última parada de los molinos del Cabildo.

Los estudiantes, inquietos y andariegos, forman parte de las antiguas caravanas, alternando con los mercaderes gitanos y soldadesca que cruzaba la Península para gue-

rrrear y llevar prisioneros. Acaso este sopista conoció al general Blayney, del cual yo he glosado algunas Memorias, y estuvo en el Alcázar segoviano y presencié los fusilamientos de Santa María de Nieva.

Tipo singular de nuestra España y de nuestra picardía. El sopista, que padecía hambre, pedía limosna y desertaba de las aulas por correr la tuna a través de pueblos y villorrios, siempre rasgueando la vihuela y propicio al regodeo y a la jácara.

Pasa después un clérigo con el quitasol bajo el brazo y un libro en la mano. Le veis todas las tardes, luego de almorzar, en la solana de la muralla. Le veis, igualmente, a prima noche, entrar en la catedral. Y si os acercáis y conseguís su charla, os dirá al detalle todo cuanto sabe del abad de Husillos, de los tapices, de los cuadros, de la capilla de Santa Lucía y del reloj del trascoro.

En un birlocho cruzan dos extranjeros, prevenidos con paraguas y anguarnas. Corren de un lado a otro, mirándolo todo detenidamente, curioseándolo, anotando sus impresiones en un cuadernc. Han visitado el convento

de San Francisco, el hospital de San Antolín, el castillo de Fuentes de Valdepero y la iglesia de Carrión de los Condes.

Coronadas con guirnaldas, zurrando pañeros y coreando una tonada, vienen unas mozas coloridas que entran en los batanes a fabricar cobertores después de haber bailado en la romería.

Como por instinto, movidos por idéntica piedad, los labriegos se reúnen en el santuario del Cristo del Otero, esperanzados de alcanzar las divinas mercedes. Por eso en los caseríos se ve todavía la imagen milagrosa perpetuando el favor recibido. Y se invoca a Cristo en los cantos populares, y le llevan velas unas ancianitas, y todos suben en peregrinación al santuario.

Suena una campana. Hácese noche. Las horas ruedan en el correr de los siglos. Palencia se esfuma y queda como sepultada.

Los montes se empequeñecen. El espíritu sube por encima de las nubes. En el cielo brillan las estrellas. En la tierra tintinean las esquilas del rebaño.

Antonio VELASCO ZAZO



Palencia—El Santo Cristo del Otero, al anochecer